

EL AMPURDANÉS.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, DE AVISOS Y NOTICIAS.

Preços de suscripcion.

En Figueras, trimestre. 2 pesetas.
Fuera, idem. 2'50 id.
Números sueltos 6 cuartos.

SE PUBLICA
POR LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA.

REDACCION Y ADMINISTRACION,
Calle del Palau, número 59.

Anuncios y Comunicados.

A precios módicos y convencionales.
No se devuelve ningun original.

EL LIBRE-CAMBIO Y LA AGRICULTURA.

IV.

Terminábamos nuestro anterior artículo preguntando qué recurso quedaría al agricultor, si por suprimirse los derechos protectores (mas de 3 pesetas por cuartera) que pagan á su entrada en España los trigos extranjeros, estos se ponian á la venta en nuestros mercados á 12 ó 13 pesetas la cuartera, obligando á los productores nacionales á vender el suyo por este precio indudablemente inferior al coste de su producción ó lo que es lo mismo, forzándolos á abandonar completamente su cultivo.

La contestacion á esta pregunta por un libre-cambista es por demás sencilla, puesto que á ellos no les imponen ni arredran en lo mas mínimo las crisis económicas, producidas por la libertad que, dicen, tiene la virtud de curar por sí misma los males que ocasiona. Dirá, pues, el partidario del libre-cambio: si en el cultivo del trigo hay pérdida, abandónese de una vez, y lucre el labrador con la rebaja que tendrá el pan y emprenda otros cultivos en que por las condiciones del suelo y del clima no sea de temer la concurrencia extranjera. Pero, descendiendo al terreno práctico, ¿cuáles serán esos cultivos?

La decision no puede ser difícil porque al fin y al cabo, esos cultivos propios de nuestra latitud se vienen á reducir á dos, y ambos hoy dia bastante desgraciados para que puedan servir de testimonio en favor de las teorías libre-cambistas que requieren en cada zona solo un cultivo, el que mas adecuado sea para ella: lo cual, aunque consecuencia de un principio cierto, es un extremo vicioso por cuanto se lleva á una peligrosa exageracion.

Los dos cultivos á que nos hemos referido ya se comprende cuales son: el de las viñas y el de los olivos. Ambos á dos han dado y son susceptibles aun de dar pingües productos á nuestra region; pero el primero, por nunca suficientemente llorada desgracia, está herido de

muerte y va á sucumbir cuando debia principiar á enriquecernos; el otro acaba de atravesar un largo período, no sabemos si terminado aún, de escásima producción, que le ha atraído un justificado abandono. Por otra parte, falta de protección como habia de resistir la concurrencia de los aceites industriales que inundarian nuestro mercado?

Dejen, pues, de abogar por un solo cultivo los que han visto la depreciación que han tenido en pocos años los olivares en nuestro país: ¿qué habria sido de él, si en toda su superficie no hubiese tenido otra producción? Dejen de abogar por un solo cultivo los que están viendo que las viñas, que nos prometían un rico porvenir, serán yerros quizás dentro brevisimo plazo si la misericordia de Dios no nos ampara. ¿Qué sería de nosotros si todos nuestros campos estuviesen cubiertos de viñedos, pasto de implacable filoxera?

Aparte de esos dos cultivos que podrían ser bastante generales, apenas quedan otros que pudieren nuestros cultivadores utilizar, porque los llamados intensos que hacen producir muchos y variados frutos á la tierra, como los de huerta, etc. solo se alcanzan merced á condiciones especiales, como son muchos brazos, mucha agua, mucho abono; cosas todas que nos faltan completamente, y todas difíciles, la primera mas que ninguna, de suplir en nuestra despoblada patria.

Queda aun otro recurso, se nos dirá, la explotación del ganado, la cria de animales de toda especie, ramo de los mas descuidados en nuestro país y que puede sin embargo serle muy beneficioso.

No negaremos estos últimos estremos; al contrario, los confirmaremos, porque opinamos que es mucho lo que en este sentido podemos y debemos hacer en beneficio de nuestra misma agricultura general; pero ante todo debemos observar á los que fiaren demasiado en este ramo especial, que carece ya de la condicion de ser peculiar nuestro, puesto que lejos de tener para su explotación mejores condiciones que otros países, las

tenemos muy inferiores, por manera que la concurrencia que en ese terreno se nos haria, nos obligaria á sucumbir tambien como en el cultivo de los trigos.

Nada mas fácil que demostrar este punto del mismo modo que lo hemos demostrado respecto de los cereales. Tambien aqui el peligro nos viene hoy dia de los Estados-Unidos, precisamente de esa nacion, la mas protectora del globo, en espresion de nuestro colega *El Ampurdanés*, y que no debe de arrepentirse de haber seguido tal sistema segun los frutos copiosos que ahora le reporta por el vuelo inmenso que han tomado allí todas las industrias.

Los datos que sobre el particular hay que aducir son por demás interesantes y formarán el objeto del artículo siguiente.

C.

Su manía anti-religiosa puede más en *El Ampurdanés* que su voluntad y hasta que su interés. Asi en el último número á pesar de que habia dado ya por terminada la polémica sobre la moral de los Jesuitas, la prosigue y le pone el sello, con un artículo que da completa idea del carácter de cuantos lleva escritos sobre el particular.

Véase todo lo que le ocurre decir, como última palabra, sobre la falsedad del texto del P. Mariana: «insiste una y otra vez (se refiere á EL AMPURDAN) en que son falsos los textos del P. Mariana encomiando al regicida Jacobo Ciente; y á renglon seguido se le desliza (probablemente sin advertirlo) la preciosa confesion de que el célebre historiador se inclina á la opinion de ser lícito el tiranicidio. ¡Acabáramos! Y hasta de esto, haciendo constar empero, que EL AMPURDAN mentía á sabiendas cuando afirmaba que era falso que el P. Mariana aconsejare el regicidio, ni aun á pretexto de tiranía.»

Ya lo ven nuestros lectores: para cohonestar una falsedad, *El Ampurdanés* incurre en otra, porque lo es indudablemente tergiversar el sentido de nuestras frases y atribuirnos las que no hemos escrito. No, nunca hemos escrito que era falso que el P. Mariana aconsejare el regicidio, retamos al *Ampurdanés* á que nos pruebe lo contrario. Y adviértase que aunque no lo hemos escrito, podíamos haberlo hecho, pues es una pura verdad.

Pero ya que *El Ampurdanés* supone que de haberlo dicho habríamos mentado á sabiendas:—frase que no tiene derecho ninguno

á dirigirnos porque no le hemos autorizado para ello como él á nosotros con la repetición y notoriedad de sus inexactitudes cuyas pruebas acompañamos siempre á su denuncia, cosa que él no hace ni puede hacer contra nosotros—no podemos menos de hacer notar la ligereza ó la ignorancia de quien confunde el opinar que es lícito el tiranicidio, con el aconsejar el regicidio, de quien no sabe apreciar la diferencia que media entre aconsejar una acción y opinar que sea lícita la misma.

Con no menor ligereza insiste luego *El Ampurdanés* en que la moral de los Jesuitas no es la católica. Ya, pues, que no le basta á probarle lo contrario la autoridad de los obispos que adoptan para texto en sus seminarios las obras de los Jesuitas, vea como los juzga S. S. Leon XIII en un célebre y reciente documento: «...hombres de una virtud ejemplar cuya adhesión, ciencia, celo infatigable y probada habilidad, especialmente en la obra de la educación, ha reconocido y ha apreciado siempre la Sede apostólica.»

¡Y querrá aun persuadirnos *El Ampurdanés* de que no es la moral católica la de los Jesuitas, y de que no la confunde en sus ataques! Sin embargo el mismo nos da de ello una prueba al manifestar paladinamente en su último artículo su preferencia por la moral protestante puesto que escribe estas significativas palabras: «al atacar la moral de los Jesuitas no confundimos con ella la de los católicos ni mucho menos la de los cristianos que no reconocen como jefe de su iglesia al pontífice romano.» Es decir, la de los protestantes. ¡Bien por *El Ampurdanés*!

Después de hacer esta salvedad en favor de la moral protestante, vuelve á emprender la *El Ampurdanés* con el P. Gury, reproduciendo corregida y aumentada aquella mala informe de ideas sueltas, ó de opiniones, ó de no sabemos cómo llamarlas del P. Gury, ó á él atribuidas, que nos dió al transcribirnos el juicio de Paul Bert, y que ahora hace suyas.

¡Y que sarta de disparates suelta *El Ampurdanés* con tal motivo, preguntándonos gravemente si las aceptamos y escribiendo con no menos formalidad al final de ellos «todo esto predicán y practican los Jesuitas.»

Medrados estarian los Jesuitas si predicaran las mil barbaridades que *El Ampurdanés* les atribuye: hasta ahora pasaban por listos, aun en juicio de sus mas apasionados enemigos, pero *El Ampurdanés* quiere la gloria de demostrar que son tan ignorantes como él.

Es verdad que por ninguna ley de polémica debemos entrar en la discusión de lo que tan ligeramente apunta *El Ampurdanés*, en forma de preguntas, como doctrinas del P. Gury, sin copiar, ni citar siquiera el texto ó el capítulo en que lo dice; pero, como pudiera algu-

no de sus preocupados lectores imaginarse que realmente sostiene el P. Gury los delirios que nuestro mal aconsejado colega le atribuye y como que estamos dispuestos á seguir esta polémica, en mal hora provocada por *El Ampurdanés*, hasta dejarle aplastado tantas veces cuantas intente volverse á levantar despues de cada revolcon que sufra, aun á riesgo de cansar á nuestros habituales lectores que encuentren mas ridiculo que nocivo el temerario empeño de *El Ampurdanés* al ceusurar la moral de los Jesuitas, pero que han de comprender no sernos posible dejarle disparar á mansalva tiros y mas tiros contra nuestras ideas y doctrinas, aceptaremos la nueva discusión en el terreno elegido por *El Ampurdanés* principiando, en consecuencia por su primera pregunta. La formula en los siguientes términos: «¿Acepta, pues, EL AMPURDAN la inculpabilidad del hombre que mata á su amigo queriendo matar á su enemigo?» (1)

¡Hombre del demonio! ¿quién es capaz de aceptar, ni de proponer siquiera semejante desatino si no es la cabeza delirante de V.? No, no aceptamos tal inculpabilidad, ni la acepta ningun católico del mundo, siquiera sea este Jesuita.

Ya se lo hemos dicho otras veces: *El Ampurdanés* se pone á hablar de lo que no entiende, de lo que ni es capaz de comprender, porque no ha hecho estudios para ello y nadie nace sabio, ni siquiera *El Ampurdanés*, aunque se imagine él lo contrario.

El Ampurdanés no sabe poco ni mucho lo que es culpa y viene á hablar de inculpabilidad: *El Ampurdanés* confunde lo que es culpa y lo que es daño, lo que es pena y lo que es reparacion, es decir que ignora todos los elementos, hasta los que conoce un estudiante de derecho penal, para tratar semejantes materias, y sin embargo, ¡quiere erigirse en censor y en Juez de moralistas célebres! Y como puede juzgar de la moral de nadie quien tales despropósitos escribe, no sabiendo siquiera interpretar las ideas que toma de Paul Bert; quien con tanta ignorancia y ligereza discurre!

Falsedades, ligereza é ignorancia hé aquí lo que, como en las varias citas que hemos copiado de *El Ampurdanés*, se encuentra en todos sus artículos sobre la moral de los Jesuitas: hé aquí lo que se encuentra en todas las obras de los detractores de la Compañía de Jesus

VARIEDADES.

CUATRO MILLONÉS!

NOVELA

por

Eusebio Font y Moreso.

(Madrid. A. de San Martín —1877.)

Dineros son calidad.

(D. Luis de Góngora.)

La novela, no ya como mero entretenimiento de espíritus frívolos y fútil ocupacion de la gente ociosa, sino en el concepto de estudio detenido, formal, del corazón humano y fuente por lo mismo de grata enseñanza y ejemplar lección para los hombres, aspirando en su esfera á la reforma de las costumbres y mejora de la sociedad, puede decirse que no ha existido hasta los tiempos modernos, ya que la vida privada forma, en el hogar de la familia, propiamente las costumbres y estas no se conciben sin la influencia de la mujer. Los hombres hacen las leyes, las mujeres las costumbres, ha dicho un gran publicista; y mal podia la antigüedad crear la novela en el sentido que modernamente le damos de pin-

(1) Aunque *El Ampurdanés* no lo diga yase entiendo que se habla de quien trate de matar ilícitamente á su enemigo, no de quien lo intente en justa guerra.

tura de la sociedad, cuando en pleno paganismo tenia la mujer, como sabemos, escasa participacion en el círculo de la familia, pues que relegada al gineceo quedaba reducida poco menos que á la condicion de esclava. Estaba reservado al Cristianismo el sacarla mas tarde de tan abyecto estado y hacer de ella, ser inteligente y sensible, la compañera del hombre. Asi es que solo en los tiempos de la decadencia hallamos en esa sociedad la novela, y aun sustituyendo, en cierto modo, á la epopeya primitiva ya degenerada, cuya desaparicion completa coincide con el decaimiento de aquel espíritu heróico que la animaba, del pagano teólogo Hesiodo pasamos en Grecia al ático burlon Luciano; bien asi como á los poemas homéricos de los rapsodas suceden despues Teógenes y Clariqea de Heliodoro, el Dáfnis y Cloe de Longus (1) y demás catterva de novelas que forman propiamente la literatura toda del Bajo Imperio. En ellas se deja solo sentir, con mayor ó menor habilidad, el propósito de entretener, manteniendo palpitante el interés del lector mediante la prolija narracion de un cúmulo de aventuras á cual mas sorprendentes é inesperadas: raptos, reconocimientos, combates, bandidos, y hasta geografía fantástica en la descripcion de paisajes imaginarios; todo está allí menos el hombre y sus pasiones; todo, menos la naturaleza y sus varios aspectos. Una fantasía exuberante, pródiga, injurianta, pero, a trueque todo de sensibilidad y mas aun de sólidas dotes de razonamiento.

Al aparecer la Edad Media suceden á esa novela, conocida ya entre nosotros merced al Persiles y Segismundo de Cervantes, los libros de Caballería, algunos de un mérito extraordinario que no desconoció ciertamente el autor del Quijote, y á los lances novelescos, segun gráfica frase, que tanto pululaban en las obras anteriores, encantamientos, torneos, amores no hechos en ocasiones, (Tristan é Isolda, Lanzarote y la reina Ginebra, etc.) y cerniéndose sobre tales desvarios la idea religiosa en aquel San Graal, que en sentir de graves comentaristas es el mismo vaso sagrado que sirvió á Jesucristo para celebrar la última cena con sus apóstoles y para cuya guarda y custodia se instituyó la orden de la Caballería de aquel título. Digamos de paso que, como descanso á ese espíritu bélico, se presenta igualmente en aquellos tiempos la novela pastoril: falsa en sus caracteres y en sus sentimientos ficticia, pero, que tratada por los grandes maestros nos cautiva todavía y embelesa. El ingenio de Cervantes pagó tributo al mal gusto reinante en su Galatea, si en otra cosa no, admirable por su estilo.

Ya en aquel entonces vemos asomar en algunos espíritus perspicaces como una punta de ironía, precursora de los tiempos modernos; Chaucer con su Don Hipas, el donoso caballero, abuelo en ciernes del hidalgo de la Mancha, y Rabelais con su descomunal gigante Gargantua y su épico hijo Pantagruel, abren dignamente el camino que mas tarde deben recorrer con tanta gloria Ariosto y Cervantes, cuya aparicion al finalizar la Edad Media debe considerarse, al menos por lo que atañe al último, como origen de la verdadera novela, y con relacion á entrambos señal de muerte para ese espíritu extravagante de Caballería, sustituido en adelante por el honor y en nuestros días por la dignidad humana.

Aparece por fin la Edad Moderna con su espíritu práctico y su buen sentido, y, formulada ya mas que iniciada la verdadera novela por el principio de nuestros ingenios, cabe decir que se ha desarrollado considerablemente hasta el punto de ser hoy día el género que al-

(1) Esta pastoral ha sido dada á conocer hace poco entre nosotros por un aprendiz de helénico, (D. Juan Valera) como se titula modestamente al traductor, pero, que es maestro consumado en nuestra lengua.

canza mas ámplo cultivo. Real y no ficticia, verdadera y no de convencion, hálo tomado todo de la vida, dejando en sus distintas manifestaciones modelos acabadísimos que habrán de servir en adelante de pauta y línea á cuantos, cultivándola, aspiren á conseguir legítimos y merecidos lauros. La gloria mas sólida y duradera de nuestro siglo está en la novela, que ha venido á sustituir la epopeya-enciclopedia de los tiempos antiguos, ya siendo marítima en Smollet y Cooper; ya histórica en Sir Walter Scott, Vigny, Larra, V. Hugo, Villoslada, Manzoni, Ingemann, Zchocke y Van Lennep; ya psicológica y analítica en Chateaubriand, Balzac, J. Sand, Senancourt, B. Constant, Goethe y Patxot; ya satírica y de costumbres en Tackeray, Dickens, Bulwer, Elliot, Valera, A. de Lafontaine, Gogol, C. de Bernard, Gregorowitz, Breart-Harte y Sacher-Masoch; ya humorística en Andersen, Tieck, Richter, Lamb y Achin de Arnim; ya familiar y casera en F. Caballero, Mme. de Abourville, Mistriss Edgeworth, Bremer y Carlen; ya fantástica y caprichosa en Hoffmann, Poë, Hawthorne, Merimeé, Gautier y Odoefski; y hasta ha habido un retroceso hácia la novela-acertijo de los escritores bizantinos, si bien con mas arte, mayor conocimiento del corazón humano y estudio atento de la naturaleza en Ana Radcliffe, Mathurin, Godwin y Lewis, que han dado pruebas de imaginacion ardiente, sombría, y de un temple fuerte y nervioso; sin contar, por escasos merecimientos, los interminables folletines, pesado bagaje para la posteridad, con que varios novelistas tratan de empeñar la atención de la gente ociosa con grave detrimento para la moral muchas veces y en perjuicio del arte casi siempre.

No á esta última clase, sino á la categoría de la novela tierna y moralizadora pertenece la obra cuyo análisis ha de ser objeto de nuestro mal hilvavado artículo.

Entre el inmenso farrago de novelas que para injuria y baldon del buen sentido arroja diariamente la prensa *urbi et orbi*, es grato y consolador hallar de vez en cuando algo que sea acreedor á singular estima y digno de obtener aplauso por apartarse, por sus prendas de arte y suma moralidad, de esos enjendros efimeros culpables de graves atentados contra la lengua madre en su pureza, cuando ya no de mayores delitos. El solo hecho de haber merecido esta novela mencion honorífica, en sesion solemne, por parte de un cuerpo tan distinguido y tan docto como es el de la Academia de la Lengua, haria escusado todo elogio de nuestra parte, por ser ya tal sufragio mas que garantia suficiente de su mérito; pero, puede mas que semejante consideracion en nosotros el vehemente deseo de darla á conocer á nuestros lectores.

El Sr. Font y Moreso, ya ventajosamente conocido en la República de las Letras por anteriores publicaciones periodísticas las mas y novelescas algunas, distinguiéndose entre las últimas *«El emigrado»* si notable por sus bellas descripciones de la Suiza, fiel depósito de los sentimientos de su juventud, composicion del género íntimo que inspirándose en el estudio detenido y profundo del corazón humano continua la epopeya sentimental de Werther, René y Jacobo Ortiz, ha querido darnos en la que denomina *«Cuatro millones»* una muestra de su talento llegado ya al estado de madurez, y, por lo mismo, sustituyendo las declamaciones mas ó menos ampulosas, si bien sentidas, de la juventud, por la tranquila placidez y el buen sentido práctico de la edad proveya. En el albor de la vida el desencanto que produce la imposibilidad de realizar el quimérico ideal que se tiene en el alma, conduce al malestar y lleva en sí cierto descontento; mas tarde, y á medida que la experiencia cunde, se toma filosóficamente el partido de no acriminar á la humanidad, cu-

ya perfectibilidad es indefinida; se contribuye á la mejora del hombre en sus fuerzas, y cada escritor es entonces un obrero de la inteligencia que lleva su piedra al edificio social. Asi se comprende como pudo Schiller en su juventud ardiente componer *Los bandidos* y mas tarde, en momentos de calma, el *Wallenstein*.

Y entrando ya de lleno en el estudio de la novela, empezaremos por decir que ha estado sumamente feliz el autor en el título de su obra que indica perfectamente su índole y el pensamiento que ha presidido en ella; *«Cuatro millones»* es decir, el imperio absoluto del dinero en la sociedad, y hollados por él la virtud, el amor y cuantos sentimientos ennoblecen al hombre. Nuestro novelista ha dado pruebas de recto y honesto juicio al anatematizar con fogosa elocuencia los vicios del hombre; su obra es el grito de una conciencia honrada, que, enojada ante el espectáculo de la maldad, potente estigmatiza todo sentimiento ruin doquiera se halle; es aristarco severo, cuya elocuencia descubre el dolor de Heráclito y su indignacion. Pero, guardémonos de creer, con todo, que el pesimismo desconsolador haya guiado su pluma. Es achaque común á los filósofos moralistas el desencadenarse contra los vicios y maldades del siglo aquel en que vivieron, por lo mismo que cerniéndose en una atmósfera ideal, nada hallan que pueda satisfacer su ansia quimérica de absoluta perfeccion; cumple á nuestra conciencia decir, en este punto, que, nuestro escritor ha sido mas benévolo que tales filósofos para nuestro siglo que, á sus ojos, ni es mucho mejor ni peor que sus antecesores; pesa equitativamente el bien y el mal en la balanza, y al propio tiempo que castiga el vicio, ensalza la virtud, que se complace en señalar cuando á su paso la halla.

Esto por lo que atañe al objeto moral de la obra; por lo que hace á su mérito literario, con tenerlo muy sabido, diríamos que desearíamos en primer lugar mas interés en la fábula, que de puro sencilla peca ya en fria; á estar compensado esto por la pintura enérgica de caracteres, es defecto que nos importaría menos, ya que preferimos siempre el estudio psicológico á la prolija y entretenida narracion de los hechos; pero, si los accidentes exteriores deben concurrir siempre á la pintura del hombre, no se concibe tampoco á este sin los hechos externos, que sobre determinar su carácter dan á la obra artística la animacion y vida de un cuadro sacado de la realidad: deben, en una palabra, armonizarse en toda creacion, ya poética, ya prosáica, lo subjetivo y lo objetivo, formando la íntima trabazon de ambos elementos esos eternos modelos del arte que se llaman Don Quijote, Gil Blas, y Clarisa Harlowe, sin contar la rica mina del inagotable Sir Walter Scott, cuyo estudio recomendamos muy eficazmente.

A mas, hallamos que el autor toma, en ocasiones, demasiado por cuenta propia la palabra. Sus personajes suben demasiado al púlpito, y no hay que olvidar que toda moral debe desprenderse de la accion misma de la obra, y que se la entorpece y perjudica en gran manera si á cada momento se interrumpe con reflexiones y homilias, por mas que sean bellas en sí y no fuera de propósito.

Tales defectos que en nuestro humilde sentir existen en la obra, no trataremos en manera alguna, de disimularlos; y como los habíamos de ocultar ya que sobre guiar la imparcialidad nuestra pluma, estimamos, por ser nuestros principios, que no es mas bella la obra que descubre menos defectos sino la que ostenta mayor número de bellezas. A escritores como el Sr. Font se les debe la verdad desnuda de toda lisonja.

(Se concluirá.)

I. DE GENOVER.

CORRESPONDENCIA.

Sr. Director de EL AMPURDAN.

Castelló de Ampurias 8 Noviembre 1880.

Muy Sr. mio: Ayer el laureado poeta Don Ramon Bordas dió lectura en el seno de la amistad á dos actores de su drama inédito *Lo Compte d' Ampuri*. No es posible formar concepto exacto de su obra con una sola lectura, mayormente falta como conocer su tercero y último acto: pero si puedo desde luego consignar que salí gratamente impresionado de la velada, que en este rincón de mundo no deja de ser un acontecimiento, y con mayor razón siendo paisano el autor, y desarrollándose la acción del drama en esta misma población. El título de este periódico dice bien que se interesa por cuanto se relaciona con nuestro querido Ampurdan, y por consiguiente no dudo que se asocian Vds. á mi justo deseo de que tan distinguido poeta dramático vaya aumentando cada día los laureos que tiene ya conquistados, honrando con ello al país que le vio nacer.

No quiero cerrar esta carta sin elogiar á nuestra autoridad local por su celo en hermosear la población obligando á los vecinos á pintar ó blanquear las fachadas de las casas; muchas de ellas han cambiado ya completamente de aspecto. Que no desista de sus buenos propósitos, y llamamos sobre tan acertada medida la atención de los demás Alcaldes de esta comarca, pues lo bueno siempre es digno de imitarse.

Queda con toda consideracion de V. afectísimo S. S. Q. B. S. M.

El Corresponsal.

BOLETIN FILOXÉRICO.

Tambien hoy debemos retirar por falta de espacio la continuación del informe de M. Oliver.

El Ampurdanés recomienda con eficacia estos días como remedio cultural contra la filoxera el llamado de los Trapenses que ya conocen nuestros lectores, pues lo publicamos meses atrás.

TEATRO.

Va siendo cada día menos numerosa la concurrencia que de ordinario acude á nuestro Teatro, hasta el extremo de que algunos días podría ser con mucha facilidad contarse el número de personas que están presenciando el espectáculo. Creemos que una de las causas que esto motiva sea la poca variación que se nos ofrece, pues llevamos 18 funciones y se han cantado solo 5 óperas: no desconocemos las dificultades que se oponen á dar variedad á las funciones líricas, pero creemos que algunas mas podría darse y así aconsejamos á la empresa que lo haga, toda vez que desgraciadamente la experiencia viene demostrando, no ser grande en nuestra Ciudad el número de los bastante inteligentes y suficientemente aficionados para oír repetidas y sucesivas veces una misma ópera.

En uno de nuestros últimos números nos ocupamos del éxito que cupo á las óperas *Il Trovatore* y *Norma*: posteriormente hemos oído dos óperas serias *Hernani* y *Rigoletto* y otra bufa *Crispino é la Comare*.

Hernani ha sido sin duda la mejor ejecutada en su conjunto, sobre todo en las últimas audiciones en que la orquesta estuvo mejor que en las primeras. Se distinguen en ella la Sra. Coletti y el Sr. Seratzi: este último, inmejorable en toda la ópera y captándose las simpatías del público que comprende lo mucho que vale y que así se lo demuestra repetidas veces con entusiastas y merecidos aplau-

dos. El protagonista lo han cantado los Señores Corvisieri y Bruno: el 1.º frasea y dice bien pero su voz es de poca fuerza y algo velada; el Sr. Bruno con su agradable voz pero con poca seguridad en la parte de que se encargó por indisposición del Sr. Corvisieri: ambos sin embargo contribuyeron á la buena ejecución de dicha ópera, una de las mejores, en nuestro concepto, de las muchas del maestro Verdi. El Sr. Bargalia no interpretó del todo mal el *Silva*, si bien desafina con mucha facilidad y frecuencia, debido sin duda en parte á querer esforzar la voz, cuando bien le dispensan de hacerlo el volumen y la fuerza de la misma. El coro de hombres, bien. El de mujeres bastante mal.

Rigoletto bien ejecutado, sobre todo por el Sr. Saratzi en la difícilísima parte del *bufo* protagonista: la soprano Sra. Gimenez con su débil voz pero cantando bastante bien la *Gilda*: bien del todo la Sra. Casatti y el Señor Bargalia y regular el tenor Sr. Corvisieri.

Por último la ópera bufa *Crispino é la Comare*, música muy ligera pero bastante bonita, tuvo acertada interpretación por cuantos artistas tomaron en ella parte, haciendo el Sr. Ferlotti las delicias del público, pues dice con mucha intencion el gracioso zapatero *Crispino*.

Al terminar nos atreveremos á encargar al Sr. Director un poco mas de cuidado y de tacto al concertar una ópera, pues muchos de los lunares que un severo crítico encontraría en la ejecución de las que se han cantado son debidos sin duda al poco acierto en la direccion: se nota en él poca energía en las piezas de conjunto y cierta afición á acelerar algunos tiempos y citaremos en corroboracion de esto, el último tiempo del *cuarteto* de *Rigoletto* y el *terceto* final de *Hernani*, entre otros muchos en que hemos notado lo mismo; y por último si comprendemos la supresion de una parte y su da de todo un *allegro* de alguna pieza ó *aria* por lo cansada, no perdonamos el que en piezas culminantes y conocidas como en la *Sinfonía de Norma* se suprima una respetable y bellísima parte.

Z

CRÓNICA LOCAL.

Al dar cuenta en nuestro último número de la constitucion de una sociedad benéfica titulada «La Caridad» aplaudimos el objeto que, al parecer, se proponia; hoy, empero, creemos deber consignar algunas reservas en vista de la circular dirigida por la Junta interina de la propia sociedad á gran número de particulares, invitándoles á inscribirse como socios contribuyendo con la cantidad de una peseta mensual. La sola palabra que en la circular califica á la nueva sociedad es la que despierta nuestros recelos: nos referimos á la palabra *laica* que ha adquirido celebridad en el moderno tecnicismo político-social.

¿Qué se ha propuesto significar el redactor de la circular que nos ocupa al calificar de laica á la proyectada sociedad? ¿Espresar simplemente el hecho de que la constituyan seglares? Entonces huelga completamente tal palabra, porque viendo que los firmantes, que componen la Junta son seglares y que la invitacion se dirige á seglares tambien, nadie podía creer que se tratara de una sociedad de eclesiásticos. Y nunca hemos de calificar de laico un ateneo, ni una sociedad minera, etc. para dar á conocer que se componen de seglares. ¿Se queria espresar que se consideraba incapacitado para ser suscriptor á todo individuo de carácter religioso? Entonces es incomprendible y altamente censurable tal exclusion.

No pudiendo tener ninguno de esos dos significados, que son los naturales de la palabra, no queda mas que el convencional, cor-

riente en el día, y tan conocido que no hay para que explicar: todo el mundo sabe que laico es sinónimo de anti-clerical ó mejor, de anti-religioso.

Nosotros no podemos creer de varios de los individuos que componen dicha sociedad que quieran darle el deplorable carácter que da á entender aquella significativa palabra y mas bien pensamos que sin fijarse en ella han puesto su firma al pié de la circular, pues seria irrogarles grave injuria suponer que quieran imitar á la triste secta de los *solidarios* de Bélgica. Esperamos, pues, que se darán acerca del particular explicaciones satisfactorias que desvanezcan toda sospecha.

—El viernes pasaron por esta ciudad algunos otros frailes capuchinos de los espulsados del convento de Ceret. Segun tenemos entendido, toda aquella Comunidad se ha trasladado á Manresa á un antiguo convento de su Orden.

—Durante una temporadita, aunque corta, se observó algun esmero por parte de los encargados de la policia urbana en tener limpias las calles de la ciudad. ¿Por qué pues no se ha continuado haciendo lo mismo? ¿Por qué se tolera que á todas horas del día se vean montones de basura por estas calles y que ciertos sitios, algunos muy céntricos y concurridos, ofrezcan por lo sucios un asqueroso aspecto?

—Siguen los trabajos del afirmado de la calle de la Rutlla, que se hacen debidamente, pero con sobrada lentitud.

—Se cree que el día 26 del corriente, festividad de los Desposorios de S. José tendrá lugar la bendicion de la preciosa Capilla dedicada á este Santo en la calle de Sol de Isern.

Los Señores Oficiales é individuos de tropa que perteneciendo al Batallon Franco de esta Ciudad se hallaron en la defensa de la plaza de Manresa contra los Carlistas los días 4 y 5 de Febrero de 1874 y que se relacionan á continuación, se servirán presentarse en el Gobierno Militar del Castillo de San Fernando el día 18 de Noviembre próximo á las 10 de la mañana, á recoger las Cédulas de las Cruces rojas del Merito Militar que se les concedió por dicha accion.

Al efecto irán provistos de la correspondiente cédula personal que habrán de exhibir en el acto para identificar su persona.

Clases.	NOMBRES.	CRUCES.
Capitan.	D. Simon Ramos	Cruz roja de primera clase del Merito Militar
Otro.	» Luis de Aro Descallots	
Alferez.	» Pedro Leso Nadal	
»	» Mariano Vera.	Cruz roja pensionada con dos pesetas 50 céntos al mes.
»	» Jaime Fornada.	
Medico.	» Martin Gayay Lopez.	
Capitan.	» Pablo Estévan.	Idem id. con 7 plas. 50 céntos al mes.
Teniente.	» Julian Peligrin.	
Sar. 1.º	» José Mar.	
Sar. 2.º	» Pedro Sanchez.	Idem id. con 7 plas. 50 céntos al mes.
Otro 1.º	» Prudencio Morios.	
Otro 2.º	» Zacarias Alvarez.	
Corneta	» Jaime Duran.	
Volunt.º	» Juan Ripoll.	
»	» Jaime Marden.	
»	» Antonio Pros.	
»	» Ricardo Gelabert.	
»	» Antonio Lado.	Idem id. con 7 plas. 50 céntos al mes.
»	» Vicente Valle.	
»	» Jaime Tendo.	

El Brigadier Gobernador.—ESPONDA.

MERCADO DEL DIA 11 DE NOVIEMBRE DE 1880

Géneros.	Medidas.	Máximo. Mínimo.	
		Pts. Cs.	Pta. Cs.
Trigo.	hect.	21'88	
Mezcladizo.	»	18'13	
Centeno.	»	14'38	
Cebada.	»	10'	
Avena.	»	10'31	
Maiz.	»	15'	
Mijo.	»	17'50	
Panizo.	»	20'	
Habichuelas.	»	32'50	
Garbanzos.	»	37'63	
Habas.	»	15'	
Habones.	»	16'25	
Vino.	»	37	
Aguardiente.	»	75	
Aceite.	»	76'65	

SECCION RELIGIOSA.

SANTORAL

- 15 —Lunes. Stos. Eugenio ob. y mr. y Leopoldo emperador.
- 16 Martes. Stos. Elpidio, Rufino y compañeros.
- 17 Miércoles. Sta. Gertrudis y Stos. Gregorio Taumaturgo y Hugon ob., Acisclo y Victoria hs. ms.
- 18 Jueves. Stos. Máximo ob. y Bárulas niño mr.
- 19 Viernes. Sta. Isabel reina de Hungría vda.
- 20 Sábado. S. Félix de Valois fr. *Abs. gen. en la Trinidad.*
- 21 Domingo. XXVII. La Presentacion de Ntra. Sra.

CUARENTA HORAS.—Empiezan en la Capilla del Colegio de las M. M. Escolapias. Exposicion: hoy á la 1 y media de la tarde los demás días á las 4. Reserva: hoy á las 7; los demás días á las 6.

IGLESIA PARROQUIAL.—Continua el solemne Novenario á las Animas del Purgatorio, con sermon todos los días, empezándose la funcion á las 6 de la tarde. El domingo próximo habrá la Comunión general.

Las Hijas de Maria tendrán hoy á las 7 y media de la mañana la Comunión general de cada mes, celebrando la funcion de la tarde á las 4.

Afecciones meteorológicas Desde el 5 al 11 del actual.

Temperatura máxima (día 9):	14'3º term. centig.
» mínima (día 6):	5'3º » »
» media:	9'8º » »
Barómetro: máxima (día 11):	760.
» mínima (día 9):	756.
Pluviómetro en milímetros:	1

SECCION DE ANUNCIOS.

FIGURAS DE CERA.

Ha llegado á esta ciudad una galería de figuras de cera que está instalándose en la calle del Horno bajo n.º 4 y se abrirá al público probablemente el jueves próximo.

EL LEON.

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

á prima fija

Autorizada en España por Real Orden.

Capital social 100,000,000 de Reales.

Fondo de reserva 5,000,000 de Reales

Despacho Rambla de Santa Mónica 33 Barcelona.

Director, Juan Bautista Montobbio.

Se necesitan Agentes y Corredorres en todo Cataluña.

PARA LA HABANA con escala en PUERTO RICO.

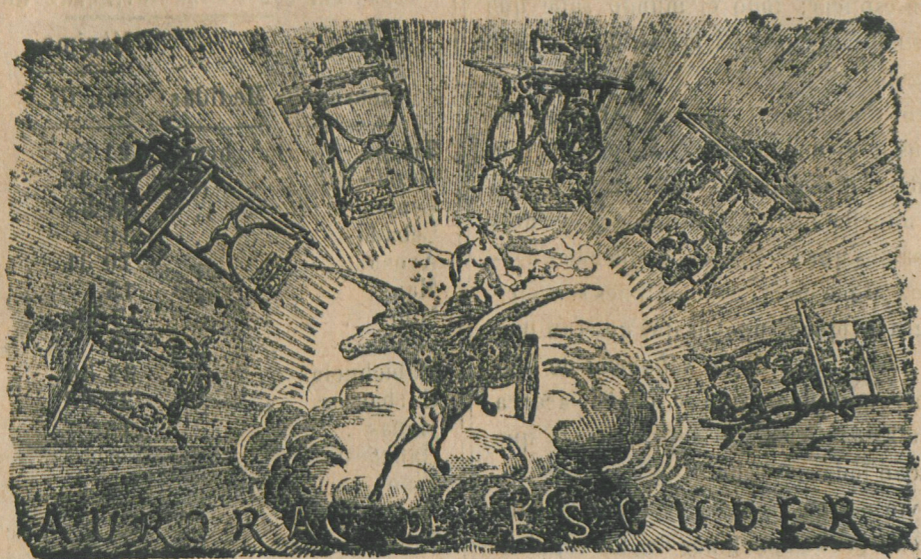
Vapor trasatlántico español

CASTILLA.

Saldrá de este puerto el día 18 del actual, para cuyos puntos admite carga y pasajeros á quienes ofrece el buen trato que tiene acreditado dicho buque.

Para informes dirigirse Pórticos Xifré, 6, principal, y Cristina, 3.

Venta á plazos.



Enseñanza gratis.

GARANTÍA VERDADERA.

CAMISERÍA ESPAÑOLA

DEPÓSITO DE MÁQUINAS PARA COSER

DE

JUAN COLL,

Plaza de la Constitución, núm. 24,

FIGUERAS.

Farmacia de Ferrán.

ELÍXIR DEPURATIVO VEGETAL

DE FERRAN.

Farmacéutico de la Universidad de Barcelona (año 1864) Sócio correspondiente de varias corporaciones científicas.

Este medicamento ha logrado acreditarse por su eficacia, sin anuncios, ni el atractivo de un origen sibilitico. El feliz éxito obtenido durante 12 años en la curación del herpetismo en todas sus formas, así como de todas aquellas enfermedades cuya causa es la impureza ó acritud de la sangre, nos incita á darle publicidad, por primera vez, cuando son muchísimas las personas que habiéndose curado con su uso, lo recomiendan con empeño y certifican sus excelentes resultados. Toda persona, pues, que padezca herpes, seco ó escamoso, humoral ó grasiento, interno ó externo; Sífilis degenerada; Gota; Úlceras inveteradas en las piernas, de carácter herpético-sifilitico; Tos sintomática, ya arranque del pecho ó la garganta, debida á la fijación del humor herpético en dichos parajes; Ulceración ó costras de los párpados, sostenidas por un humor herpético; Sofocación originada por exceso de humores, etc. etc., debe tomar confiado, nuestro Elíxir, seguro de alcanzar una completa curación, si su constancia es proporcionada á la intensidad del mal. Es excelente preservativo contra las apoplejías (feriduras); estreñimiento; almorranas, etc.

Depósito general: San Feliu de Guixols Farmacia y Jarabería del autor. — Al por menor en Barcelona: en casa de los Sres D Ramon Casadesús, farmacéutico, Arco del Teatro, 21, D Gaspar Fomiguera, farmacéutico, Fernando VII, 7, D Buenaventura Pau y Viaplana, farmacéutico, Tras Palacio, D, Salvador Alsina, Pasaje del Crédito, 4 — Figueras: D. Pedro Deulofeu farmacéutico. — Palamós: D. Joaquin Puigmacia, farmacéutico. — Palafrugell: D. José Gich, farmacéutico — La Bisbal: D. Joaquin Gall, farmacéutico. — Gerona: Dr. Vivas. — Olot: D. Esteban Cardelust, farmacéutico. — Lérida: D. A. Trueta, farmacéutico. — Isla de Cuba — Cienfuegos: Sres. Gonzalez y Molinet, y D. Rafael Figueroa. — Sagua la Grande: D. Domingo Fabre, etc., etc.

38

Farmacia de Ferrán.

TURRON DE JIJONA

De la acreditada casa

ANTONIO MONERRIS.

Premiada en la Exposición de Madrid y Valencia.

JIJONA.

Se halla de venta en la confitería y cerería de FABRE, calle Gerona, 12, Figueras.

AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE DE RUBINAT.

Nadie debe estar en su casa sine una botella de esta preciosa agua, verdadero manantial de salud. 100 gramos (una jicara) de dicha agua bastan para conseguir con suavidad y eficacia el efecto purgante mas completo. Tiene la singular ventaja de no producir dolores ni irritación de ningun género por mas que se prolongue su uso. Combate los estados apopléticos, evita sus recidivas, modifica ventajosamente los infartos y obstrucciones viscerales, regulariza los ménstruos, desvanece la constipación pertinaz del vientre, produce saludables efectos en las escrófulas, en el herpetismo, etc. Esta agua fué premiada con medalla de bronce en la Exposición Universal de Paris de 1878. Muy dignamente recomendada, por las Academias de Medicina de Barcelona y de Paris, y única, en su clase de España autorizada por el gobierno francés para la venta pública en aquella Nacion. Se halla de venta en España y en el extranjero en los principales depósitos de aguas minerales y en todas las farmacias. Los pedidos al por mayor á su propietario Dr. Llorach, Barcelona Corts de Sarriá. En Figueras de venta en la farmacia del Dr. Deulofeu.

27

BUJÍAS EXTRA-SUPERIORES

DE LA ACREDITADA MARCA.

12, FABRE 12,

GRAN REBAJA

24 y 30 cuartos paquete.

Si el público quiere gastar buenas bujías, de luz brillante, inodoras, económicas y sin derrame es indispensable que se procure las bujías marca 2, FABRE 12, por ser las mejores de España.

Se hallan de venta en la confitería y cerería de Fabre, calle de Gerona, n.º 12, Figueras.

9

DEPÓSITO EN FIGUERAS

DE LOS

Acreditados chocolates

DE

OLEGARIO JUNCOSA

DE

BARCELONA,

Confitería y Cerería de FABRE, calle Gerona, 12. 28

COMPañIA COLONIAL.

22 RECOMPENSAS INDUSTRIALES.

DOS MEDALLAS

en la Exposición universal de Paris.

CHOCOLATES.

GRAN MEDALLA DE ORO.

ACREDITADOS CAFÉS

Y SOPAS COLONIALES.

MEDALLA DE BRONCE.

PASTILLAS NAPOLITANAS.

Depósito general. — Calle Mayor, 18 y 20.

Sucursal: Montera, 8,

MADRID.

Depósito en Figueras,

Confitería y Cerería de FABRE,

calle Gerona, 12. 37

ESTABLECIMIENTO

DE

INSTRUCCION FRANCESA

fundado en el año 1876,

BAJO LA DIRECCION

de

D. V. PINEAUD,

Plaza del Grano, 6, 1.º

En este establecimiento se admiten alumnos á pupilaje, quienes además de la ventaja de hablar dicha lengua en familia, reciben gratuita toda la enseñanza; á los demás alumnos se concede la misma gracia con respecto á la enseñanza de Letra Inglesa.

Teneduría de libros y contabilidad agrícola.

Clas: especial para señoritas.

Se hace una rebaja de 25 p. 010 á favor de dos hermanos ó hermanas. 31

SAN FELIU DE GUIXOLS.

SAN FELIU DE GUIXOLS.